
El lenguaje cinemato- gráfico. Gramática, géneros, estilos y materiales

Joaquim Romaguera i Ramió, *El lenguaje cinematográfico. Gramática, géneros, estilos y materiales*, Madrid, Ediciones de la Torre, 1991, 156 pp., il.

Aleksandra Jablonska

Joaquim Romaguera no es un autor desconocido en nuestro país. El público interesado en los estudios sobre el cine está familiarizado sobre todo con su labor como editor y compilador de textos dedicados a esta temática (*La historia y el cine*, publicado por Fontamara, y *Textos y manifiestos del cine*, editado por Cátedra).

Esta vez, Romaguera nos ofrece un texto propio, escrito con una clara intención didáctica y dirigido, según sus propias palabras, a “un público que se despierta intelectualmente para ver el cine”. A este público, que ve el cine como objeto cultural o como un gran

espectáculo, y que pretende comprenderlo mejor para poder apreciar sus valores, el autor le ofrece una conceptualización compleja del fenómeno. De acuerdo con ella, el cine debe ser entendido, a la vez, como industria, técnica, corriente artística, expresión ideológica y medio de comunicación.

Para introducir a sus lectores en esta problemática Romaguera divide su libro en cuatro apartados: gramática del lenguaje cinematográfico, géneros y subgéneros cinematográficos, movimientos y escuelas cinematográficas y “útiles varios”. Al mismo tiempo, advierte que sus lectores pueden hacer caso omiso del orden temático propuesto y establecer su propia secuencia de estudio.

En efecto, no existe articulación entre los distintos temas tratados en el libro y tampoco hay un análisis que permita profundizar en ellos a un lector inexperto o que pueda interesar a quien ya está familiarizado con esta problemática. Los aspectos técnicos del cine; las distintas clasificaciones de los filmes; los movimientos artísticos; los nombres de quienes intervienen en su realización se mencionan, se enumeran, pero no se explica su importancia específica, ni su relación con los demás elementos, que hacen posible el rodaje de una película. La enumeración de los distintos tipos de planos, por ejemplo, o

de los movimientos de cámara no permite entender ni más ni menos del significado que estos planos o movimientos adquieren en la realización de una escena determinada, de sus potencialidades expresivas y artísticas. La parte final del libro, "útiles varios", es un material recopilado de manera desordenada, con criterios cuestionables y que sólo contribuye a desorientar más a un lector que ya había completado el recorrido anterior por el libro.

En suma, el libro de Romaguera puede considerarse una obra de consulta básica, que permite localizar tal o cual dato relacionado con la producción fílmica. Pero quien quiera saber más de los aspectos ocultos del cine debe recurrir necesariamente a otros textos, accesibles en nuestro mercado, como es por ejemplo la serie "Cine, Música y Teatro" de la Editorial Gedisa en que se han publicado textos de especialistas reconocidos en la materia como son Simon Feldman o Marcel Martin.